



Revista de Estudios Regionales

ISSN: 0213-7585

rer@uma.es

Universidades Públicas de Andalucía
España

Hernández Peinado, Manuel; Montero González, Bárbara
Un análisis de la situación laboral de los jóvenes: Una perspectiva regional
Revista de Estudios Regionales, núm. 92, 2011, pp. 173-198
Universidades Públicas de Andalucía
Málaga, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=75522375006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Un análisis de la situación laboral de los jóvenes: Una perspectiva regional

An analysis of the employment of young people: a regional perspective

Manuel Hernández Peinado
Bárbara Montero González
Universidad de Granada

Recibido, Enero de 2011; Versión final aceptada, Octubre de 2011.

Palabras clave: Mercado laboral, Capital humano, Jóvenes, Regiones, Análisis cluster, Políticas públicas.

Keywords: Labour market, Human capital, Youth, Regional, Cluster analysis, Public policy.

Clasificación JEL: J4, R5

RESUMEN

En los últimos años, la inserción laboral de los jóvenes se ha ido convirtiendo en un gran reto para la mayoría de los países europeos. Este trabajo se centra en el análisis de la situación laboral de los jóvenes a nivel europeo, nacional y regional, con el objetivo de identificar el perfil laboral que caracteriza a este grupo y que lo diferencia del resto de colectivos. Seguidamente, con el objetivo de descubrir si existe una taxonomía de regiones españolas se aplica un análisis cluster a la relación entre niveles de formación juvenil y porcentajes de ocupación y desempleo.

ABSTRACT

In recent years, the employment of young people is becoming a major challenge for most European countries. This paper focuses on the analysis of the employment situation of young Europeans at national and regional levels in order to identify the job profile that characterizes this group and which distinguishes it from other groups. Then, with the aim of discovering whether there is a taxonomy of Spanish regions, cluster analysis is applied to the relationship between levels of youth training and employment and unemployment rates.

1. INTRODUCCIÓN

Europa se enfrenta a una serie de retos a largo plazo que tendrán un profundo impacto en el proceso de integración europea en los próximos años. Uno de ellos consiste en hacer frente al desempleo creciente, por lo que la formación y cualifi-

cación para el empleo, especialmente en los jóvenes¹, debe ser un eje prioritario dentro de la política de cohesión. En este sentido, este trabajo está centrado en el estudio de la situación de los jóvenes en el mercado laboral español, llevando a cabo un análisis del escenario de los mercados de trabajo europeos para conocer, entre otros aspectos, la incidencia de la crisis económica en los distintos países comunitarios.

Los objetivos principales de este trabajo son:

- Identificar el perfil laboral que caracteriza a los jóvenes y que los diferencia de otros colectivos.
- Descubrir si existe una tipología determinada de comunidades autónomas a partir de la relación ente los niveles de formación de la población joven y sus porcentajes de ocupación y desempleo.

La finalidad del trabajo es conseguir información útil para desarrollar políticas y propuestas de empleo destinadas a la mejora de las condiciones de los jóvenes.

El esquema de trabajo de esta investigación es el siguiente: primero se lleva a cabo un análisis descriptivo que consta de dos estudios fundamentales, uno centrado en el panorama laboral de los jóvenes en el marco de la Unión Europea y otro en la situación laboral del colectivo joven a escala nacional y regional. Con esta parte de la investigación se pretende conocer en profundidad la situación laboral de la juventud española y las posibles diferencias interregionales existentes. Asimismo la descripción nos permite conocer en qué situación se encuentran los jóvenes españoles en comparación con los del resto de países comunitarios. A continuación, dejando a un lado la parte descriptiva, se ha realizado un análisis de conglomerados (o análisis cluster) con la finalidad de identificar una tipología de comunidades con determinadas características de ocupación y desempleo juvenil en relación con el nivel formativo. Finalmente, se plantean las conclusiones de la investigación y se aportan una serie de recomendaciones para el caso español.

1 Siguiendo la línea de otros estudios, como el realizado por Comisiones Obreras (CCOO) en 2005 acerca de la juventud y el empleo en España o los Informes de la Juventud en España (IJE) de los años 2004 y 2008, en este trabajo se considera como joven en edad laboral a las personas con edades comprendidas entre los 16 y los 29 años. Por contraposición, se asigna el calificativo de adultos a la población de 30 años en adelante.

2. MARCO TEÓRICO

La integración de los jóvenes en el mercado laboral ha sido una prioridad básica de la política comunitaria en los últimos años. El desempleo juvenil se está convirtiendo en un problema cada vez mayor no sólo a nivel europeo, sino también a nivel mundial. De acuerdo con el informe del 2010 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre las tendencias del empleo juvenil en el mundo, la probabilidad de estar desempleado es 3,5 veces mayor para los jóvenes que para los adultos, por lo que deberíamos preguntarnos qué factores influyen en el hecho de que los jóvenes tengan cada vez mayores dificultades para insertarse en el mercado laboral.

Uno de los factores más relacionados con el desempleo juvenil es el nivel de estudios, es decir, dependiendo del tipo de formación y capacitación que posea el joven éste tendrá mayor o menor posibilidad de encontrar un empleo. Albert, Juárez, Sánchez, y Toharia (1998 y 2000) concluyen que el nivel educativo es relevante a la hora de explicar la probabilidad de perder el empleo, destacando los titulados en formación profesional como los que mayores probabilidades de permanencia presentan. Del mismo modo, Blázquez (2004) señala que la duración del desempleo/empleo aumenta/disminuye con el nivel de educación y es menor para las ingenierías o servicios que para los que estudiaron educación, artes o ciencias sociales. Otros autores como Dolado, Ferguero y Jimeno (2000a); Rahona, Pérez y Vaquero (2005) y Fernández (2006) defienden que a mayor nivel de estudios menores posibilidades de desempleo. Al mismo tiempo, ciertos estudios internacionales también defienden que la educación incide positivamente en el empleo juvenil (Bassanini y Dubai, 2006; Biagi y Lucifora, 2005). En cambio, un informe de la Fundación Universidad Empresa de la Agencia per la Qualitat del Sistema Universitario de Cataluña y del Instituto Nacional de Empleo (INEM) de los años 2005 y 2006, concluyó que solo un porcentaje muy reducido de ofertas de empleo requiere de manera expresa la formación de postgrado, y entre un 21% y 25% no se les requirió específicamente titulación universitaria. Por lo tanto, se observa un desajuste educativo mayor para licenciados y doctores, que para diplomados. Podría decirse entonces que existe “sobre-cualificación” (over-education), es decir, los jóvenes trabajan en ocupaciones que requieren menor cualificación de la formación que han adquirido en el sistema educativo. El fenómeno de la sobre-educación incide fundamentalmente en los jóvenes ocupados con empleos temporales y a tiempo parcial y está relacionado con el desajuste existente entre la formación que reciben nuestros jóvenes y las cualificaciones que demanda el mercado laboral en las ofertas de trabajo. Los desajustes laborales como la “sobre-educación” son el resultado de la falta de información tanto de las habilidades que poseen los potenciales trabajadores como del desconocimiento de estos sobre las características de los empleos ofrecidos. Autores como Dolado, Ferguero y Jimeno (2000b) defienden que las altas tasas de empleo en

jóvenes con educación primaria y universitaria se deben fundamentalmente a un fenómeno de “sobre-educación” de los universitarios y expulsión de los trabajadores menos educados por parte de los más educados, que reemplazan a los primeros en sus trabajos tradicionales de entrada y se dedican una vez ocupados a buscar trabajo desde ellos. De igual modo Blázquez (2004) estableció una relación positiva entre la “sobre-cualificación” y la duración del empleo.

Otro factor, relacionado con la educación, que hay que tener en cuenta para analizar las posibles causas del desempleo juvenil es el tipo de estudios realizados, así como la formación extra o complementaria adquirida. Saez y Rey (2000) a partir de los datos procedentes de la Encuesta *ad hoc* hecha en 1999 a alumnos titulados por la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) en 1997, concluyeron que la probabilidad de encontrar un empleo depende, por este orden, de la carrera elegida, el conocimiento del instrumental informático y operativo, el tiempo dedicado a los estudios y la edad. Asimismo, las calificaciones académicas y la situación socioeconómica afectan negativamente a la probabilidad de empleo. García-Montalvo y Mora (2000) tras analizar la Encuesta *ad hoc* hecha entre 1998-1999 a titulados superiores entre 1994-1995 descubrieron que los jóvenes ocupados declaran que las razones por las que han sido contratados son, por este orden, la rama de estudios, el campo de especialización y su personalidad. Otros autores (Corrales y Rodríguez, 2003; Blázquez, 2004; y Ugidos y Velásquez, 2005) corroboran este planteamiento.

Dejando a un lado los aspectos educativos o formativos, otros dos factores que poseen una gran incidencia a la hora de encontrar el primer empleo son el sexo y los grupos de edad. El paro afecta fundamentalmente a las mujeres y a los grupos de edad más jóvenes. Albert, Davia y Toharia (2003) establecieron que la probabilidad de encontrar un empleo significativo (jornada de más de 20 horas y más de 6 meses de duración) es mayor para los hombres que para las mujeres y para los titulados en formación profesional (media o superior) en el caso de los hombres y de un título universitario o formación profesional en el caso de las mujeres. Para Sáez y Rey (2000) la edad es uno de los factores que afectan a la probabilidad de encontrar un empleo. García-Montalvo, Peiró y Soro (2006) a partir del estudio de la Encuesta *ad hoc* hecha a jóvenes de la Comunidad Valenciana en 2005 establecen las siguientes relaciones: a los 20 años, la probabilidad de haber obtenido un primer empleo se incrementa con el tamaño del municipio de residencia y se reduce con el año de nacimiento y el nivel de estudios; a los 25 años, la probabilidad de haber obtenido un primer empleo se reduce con el tamaño del municipio y el nivel de estudios, el sexo no resulta significativo y no se considera si el joven se encuentra cursando estudios en ese momento o no. Para estos autores la probabilidad de estar ocupado aumenta con la edad y alcanza sus valores máximos para los titulados en formación profesional. Otros autores como Albert et al. (1998 y 2000), Corrales y Rodríguez (2003), Corrales (2005) y Rahona, Pérez y Vaquero (2005) también consideran que

ambas variables (el sexo y la edad) son significativas a la hora de relacionarlas con el desempleo juvenil. Según estudios internacionales hechos por Koreman y Neumark (1997) a partir del panel de datos agregados de países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) para el periodo 1970-1994, el empleo juvenil responde negativamente al tamaño de las cohortes, especialmente en el caso de las mujeres, las cuales también se ven más afectadas por el ciclo económico a la hora de insertarse laboralmente (Albert et al., 1998 y 2000).

Otro grupo de variables que han tenido en cuenta autores como Sáez y Rey (2000), Davia (2004) y Ugidos y Velásquez (2005) son las relacionadas con el nivel socioeconómico, el entorno familiar o el nivel ocupacional de los padres. Los estudios sobre posición social y logro son de gran interés para analizar los factores que inciden en la desigualdad social y en la transmisión del capital humano. Estos estudios tratan de analizar la incidencia que tiene el origen social (medido a través de la clase social y el estatus ocupacional, socioeconómico y formativo) en el logro conseguido. En el informe de la OCDE de 2007, "Education at a Glance", se preguntó en qué medida el estatus socioeconómico de los padres incide en la participación de sus hijos en la educación superior. Los resultados recogidos en este informe han puesto de manifiesto que existen grandes diferencias entre los países en lo que respecta a logro educativo de los jóvenes en función del estatus socioeconómico del padre. En la gran mayoría de los países, los estudiantes tienen más probabilidades de completar sus estudios universitarios si sus padres poseen esta formación.

El país, la localidad, el municipio, la región, la comunidad o en definitiva el lugar de residencia del joven también influye en su camino hacia la inserción laboral (Ugidos y Velásquez, 2005). Corrales y Rodríguez (2003) mencionaron este factor como uno de los que más influían cuantitativamente en la probabilidad de encontrar el primer empleo. Corrales (2005) estableció que la variación de los ocupados y de la tasa de desempleo también influye en las probabilidades de empleo, aunque de modo diferencial en función de la estructura productiva de cada comunidad. Según este autor las comunidades que tradicionalmente se enfrentan a mayores problemas de paro también ofrecen menores oportunidades para estabilizar el empleo de los jóvenes. En el Informe de la Juventud en España (IJE) del 2008 también se tiene en cuenta el hábitat y el tamaño del municipio como variable influyente en las oportunidades laborales de la juventud. Según este informe cuanto más reducido es el municipio más probabilidades tiene el joven de poder trabajar: "del total de jóvenes que residen en el ámbito rural, el 61,9% están ocupados, el 8,7% parado y el 29,4% inactivo, lo cual equivale a decir que la tasa de actividad en sentido restringido es del 70,7%. En los ámbitos semirural y urbano las cifras son similares, aunque el porcentaje de jóvenes parados es ligeramente superior. En el caso de los núcleos urbanos, el porcentaje de jóvenes ocupados es algo inferior al ámbito rural, en torno al 57,7%." Estos datos evidencian que el mundo rural ofrece mayores probabilidades de estar ocupados, aunque no sea en los trabajos

deseados por la mayoría de la juventud urbana, ya que en muchos casos se trata de trabajos como ayudas familiares en explotaciones agrícolas y ganaderas. La estructura productiva del lugar de residencia del joven también influye en sus probabilidades de encontrar un empleo. Cuadrado e Iglesias (2003) estudiaron esta cuestión para el caso español. Utilizando datos de la EPA relativos al desempleo con experiencia laboral previa concluyeron la existencia de vínculos que relacionan la composición y la evolución de esta variable con las implicaciones de los procesos de terciarización. Sus resultados señalan como el desempleo resulta especialmente reducido para las actividades terciarias, en tanto que se acentúa en relación con las ocupaciones laborales de menor cualificación. Asimismo, Iglesias y Llorente (2005) con su trabajo “Estructura sectorial, cualificaciones y transiciones laborales en la UE”, establecen que la movilidad de los trabajadores se encuentra condicionada por el actual proceso de terciarización y el cambio ocupacional existente entre las economías europeas. Las oportunidades laborales de los individuos se encuentran claramente condicionadas por criterios ocupacionales y/o la ubicación sectorial. Según estos autores la salida de los trabajadores resulta más intensa dentro de la industria y la construcción, mientras que por el contrario, las entradas al empleo suelen ser superiores en el sector servicios. Los resultados de su trabajo determinan que el sector servicios concentra las mayores oportunidades de empleo tanto en términos cuantitativos como cualitativos. Asimismo, también se ha comprobado que los servicios poseen una elevada aplicabilidad respecto al empleo de otros sectores, de modo que, la mayor parte del empleo originario en otras ramas tiene como destino los servicios.

3. METODOLOGÍA

Para la realización de la parte descriptiva de este trabajo se han empleado los datos facilitados por las estadísticas oficiales y explotaciones específicas de la Encuesta de Población Activa (EPA) y la Labour Force Survey (LFS). Estas estadísticas desglosan diferentes variables socio-laborales en función de la edad de la persona, el sexo y otra serie de factores. La datos de la EPA se han empleado para llevar a cabo la descripción nacional y regional² y para realizar el análisis cluster. Por su parte la LFS se ha utilizada para definir el contexto europeo.

- 2 Antes de realizar el análisis regional se llevaron a cabo una serie de cálculos estadísticos para comprobar la concentración y desigualdad regional de las tasas jóvenes de actividad, empleo y paro. Para ello, se emplearon el índice de Gini (con la representación gráfica de la curva de Lorenz) y el coeficiente de Theil. Finalmente, se hizo una comparación de las cifras de actividad, ocupación y desempleo para los años 2005 y 2009 con el objetivo de comprobar cuales habían sido las variaciones de estas cifras durante el periodo de referencia.

La EPA es una investigación continua y de periodicidad trimestral que realiza el Instituto Nacional de Estadística (INE) desde 1964. Va dirigida a las familias españolas y su principal finalidad es obtener datos de la fuerza de trabajo y de sus diversas categorías (ocupados, parados), así como de la población ajena al mercado laboral (inactivos). Por su parte, la LFS es realizada trimestralmente por la Oficina Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT) y va dirigida a los hogares de los estados miembros de la UE más tres países de la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC). Su principal finalidad es la de proporcionar resultados sobre la participación laboral de las personas de 15 años y más, así como de aquellas que sean externas a la fuerza de trabajo.

Para poder llevar a cabo el análisis descriptivo se han tratado los ficheros de microdatos con el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS). Gracias a su utilización se han seleccionado los datos necesarios para el estudio y se han realizado las divisiones por sexos y grupos de edad. Además a partir de las distintas variables se han podido obtener las frecuencias estadísticas que nos han proporcionado los indicadores socio-laborales objeto de estudio. Al mismo tiempo la utilización de tablas de contingencia nos ha permitido relacionar dos variables al mismo tiempo (ocupación/desempleo y nivel de formación).

Finalmente, para cumplir con el segundo objetivo de la investigación, se ha realizado un análisis de conglomerados o cluster³. El término análisis cluster se utiliza para definir una serie de técnicas que tienen por objeto la búsqueda de grupos similares de individuos o de variables (en este caso Comunidades Autónomas). Dada una muestra de individuos de cada uno de los cuales se dispone de una serie de observaciones, el análisis cluster sirve para clasificarlos en grupos de tal forma que: cada grupo conglomerado es lo más homogéneo posible en base a las variables observadas (es decir, cada observación contenida en él es parecida a todas las que están incluidas en ese grupo) y, al mismo tiempo, los grupos son lo más distintos posibles unos de otros respecto a las variables consideradas. Los grupos no son conocidos de antemano pero serán sugeridos por la propia esencia de los datos (a partir de las observaciones). Además de encontrar agrupaciones naturales entre los elementos de la muestra, el análisis cluster es útil para reducir la información e, incluso, si el análisis genera agrupaciones inesperadas, nos puede sugerir nuevas relaciones a investigar entre los elementos.

Para realizar el análisis cluster existen dos tipos de técnicas: *Técnicas jerárquicas*, configuran grupos con estructuras arborescentes, de forma que clusters de niveles más bajos van siendo englobados en otros niveles superiores. *Técnicas no jerárquicas*, asignan los casos a un número de grupos que se fijan inicialmente. La decisión entre

ambos tipos de análisis no debe ser disyuntiva, pues un enfoque complementa al otro. La mejor forma de obtener una buena aproximación de cuál es el número razonable de conglomerados y de conseguir simultáneamente una semilla fiable, pasa por efectuar, en primer lugar, un análisis jerárquico, utilizar las herramientas que este nos ofrece para seleccionar el número de grupos y alimentar con esta información la realización de un análisis no jerárquico que nos permitirá maximizar la homogeneidad dentro de cada grupo y la heterogeneidad entre ambos. Ambas técnicas nos permiten la aplicación de distintos métodos de agrupación. En nuestro trabajo hemos empleado la agrupación de centroides y el método de Ward⁴ como técnicas de agrupación jerárquica y el método de las k-medias como técnica de agrupación no jerárquica.

Para llevar a cabo toda la investigación nos hemos centrado en los datos de los últimos trimestre de 2005 y 2009 con el objetivo de poder comparar la situación laboral de los jóvenes en dos momentos representativos de distintos ciclos económicos.

4. ANÁLISIS EUROPEO

A finales del 2005, los datos europeos comparados evidencian que las tasas de ocupación de los jóvenes españoles son similares a las de países como Francia, Portugal y Grecia, situándose por encima de la media europea. Lo que destaca, en el caso español, son las enormes diferencias entre sexos existentes para los jóvenes de 25 a 29 años, mientras que en otros países europeos, como Finlandia o Suecia, estas diferencias son prácticamente inexistentes (ver cuadro 1). En el último trimestre de 2009 la situación de los jóvenes españoles cambia drásticamente: se reduce la brecha de género y las tasas de ocupación se colocan por debajo de la media europea (reflejo de los efectos de la recesión).

En lo que respecta a las tasas de desempleo juvenil, en el año 2005, España poseía porcentajes similares a los de sus países vecinos (Portugal y Francia) situándose alrededor de la media europea. En cambio, a finales del 2009, las cifras españolas de desempleo se sitúan por encima de la del resto de países comunitarios pudiendo afirmar, de este modo, que los jóvenes españoles han sido los más afectados por la crisis económica. Nuevamente, en este indicador, hay que destacar las diferencias entre sexos: en el 2005 las mujeres tienen tasas de desempleo más elevadas y en el 2009 se da la tendencia contraria lo que nos lleva a pensar que la crisis ha afectado, en mayor medida a este colectivo (ver Cuadro 1).

4 Este método solo ha sido empleado para el cluster que relaciona el desempleo juvenil con el nivel formativo de las distintas comunidades en el año 2009. Para el resto se ha utilizado la agrupación de centroides como método jerárquico.

Otro indicador relativo a la situación laboral de los jóvenes que nos indica las condiciones de precariedad en la que se encuentran es el referido al tipo de contratación. Los países con porcentajes de contratación temporal superior a la media (en los dos años analizados) son Alemania, España, Francia, Portugal y Suecia; y los países con menor incidencia de la temporalidad son Reino Unido, Dinamarca e Irlanda (ver cuadro 1). Por sexos, se observa que la temporalidad es mayor entre las mujeres jóvenes en casi todos los países analizados (sobre todo en el año 2009). En lo referido al tipo de jornada cabe destacar el hecho de que los contratos a tiempo parcial se concentran fundamentalmente en el colectivo femenino en todos los países europeos analizados sin excepción y en ambos años de referencia. Conviene destacar los enormes porcentajes de contratación parcial en Dinamarca y los Países Bajos.

Según el IJE 2008: "las tasas de ocupación de los jóvenes europeos se concentran, principalmente, en el sector servicios"; y según los datos proporcionados por la *"European Structure of Earnings Survey"* (2002): "La media del salario por hora para los empleados con menos de 30 años es alrededor de un 25% más baja que la del total de la población ocupada. En lo que se refiere a las diferencias entre sexos, dentro de la UE las mujeres jóvenes ganan alrededor de un 6% menos que los varones. En general, la brecha salarial de género para los trabajadores es mucho más reducida para los jóvenes que para los adultos (6% versus 23%)".

La formación es otro de los elementos determinantes de la ocupación y el desempleo de los jóvenes. Según datos del IJE 2008 para la mayoría de países de la Europa de los 15 destaca el hecho de que a mayor nivel de estudios mayor es la tasa de ocupación juvenil. Por lo tanto, los datos ponen de manifiesto que la formación secundaria y universitaria favorece de forma sustantiva las posibilidades de empleo de los jóvenes europeos. Para el caso español, las diferencias no son tan acusadas como en otros países, pero hay que subrayar que el porcentaje de jóvenes con educación superior es bastante elevado debido a la configuración del sistema educativo. Como es lógico, a medida que aumenta la formación de los jóvenes descienden los porcentajes de desempleo en la mayoría de países europeos, exceptuando Grecia, Italia y Portugal donde se observa la tendencia contraria. Esto puede ser debido, entre otros factores, a los desajustes existentes entre el sistema de cualificaciones y el mercado laboral.

Otro aspecto relevante a tener en cuenta es el relativo a la relación existente entre la formación recibida por los jóvenes y las ocupaciones que consiguen. La tendencia general observada en Europa es que los jóvenes consiguen ocupaciones que no se corresponden con su formación y cualificación. Los datos ofrecidos por la *"European Labour Survey 2005"* sugieren que un gran número de jóvenes en Europa sufren el fenómeno del desajuste entre formación y ocupación desempeñada, con significativas variaciones entre países.

CUADRO 1
INDICADORES LABORALES DE LA JUVENTUD EUROPEA (PORCENTAJES)

	Tasas de ocupación						Tasas de desempleo						Empleo temporal**						Empleo a tiempo parcial***					
	15-24 años			25-29 años			15-24 años			25-29 años			15-24 años			15-24 años			15-24 años			15-24 años		
	Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres	
EUR-15	42,6	38,8	37,2	35,9	80,4	77,2	68,9	69,4	16,1	21,1	16,8	18,2	9,5	12,9	11,1	11,6	42	40,9	42	19,3	23,5	36,3	40,7	
Bélgica	30,1	27,9	26,6	23,6	84,9	82	75,1	76,3	22,4	22,9	21,7	23,1	8,5	11,1	8,7	9,8	26,7	28,7	32,9	38,6	14,7	16,6	34	
Dinamarca	60,7	59	64,1	61,4	84,8	77,1	75,2	74,5	10,2	13,9	7	10,7	4,2	8,9	4	6,3	26,8	25,8	21,1	19,6	47	48,5	68,7	
Alemania	44,7	47,7	41,9	45,6	74,2	78	69,5	74,2	14,9	11,2	13	8,8	13,6	10,7	10,5	6,9	62,5	60,6	56,1	56,6	13,1	14,9	22,5	
Irlanda	51,2	29,3	45,5	34,7	87	69,4	76,9	72,1	9,4	33,9	7,9	17,7	5	20,9	3,8	8,2	7,3	22,7	9,8	27,9		33,8	42,6	
Grecia	29,4	26,3	18,8	17,3	82,2	78,9	61,3	63,1	19,3	21,8	36,2	36,7	9,4	12,6	20,9	20,7	26,4	27,6	26,4	29,3	9,1	11,1	15,8	
España	43,4	27,1	33,2	25,1	82,4	67,1	69,3	65,2	15,9	41	22	36,8	8,7	25,1	13,3	22,5	67,9	55,6	66,4	58,3	13,9	20,2	31,6	
Francia	33,1	32,6	26,3	27,7	82,6	81,3	71,8	72,4	20,4	25,4	24,2	22,9	11,1	13	11,6	13	48,6	48	51,5	54,1	14,2	12,9	33,3	
Italia	29,4	25,2	21,3	16,6	72,6	68,5	54,6	51,3	21,8	26,2	27,5	30,6	11,2	12,7	17,6	17,4	35,9	43,5	39,2	46,6	8,1	13,9	29,1	
Luxemburgo	28,4	31,6	21,3	26	85,4	81,3	77,2	74,3	11,7	17,1	16,2	19,3	4,2		5,4		31,9	38,5	25,8	41,8			11,4	
Países Bajos	65,5	65,9	64,9	67,4	89,7	89,7	82,1	84,1	6,8	7,5	7,8	6,5	3,6	3,5	4,3	3,2	41,8	46,2	42	48,7	60	65,6	78,2	
Austria	56,7	58,6	49,1	50	84,6	85,7	74	77,5	10,6	9,6	9,5	8,9	6,1	5,7	6,9	6	38,5	39,1	29,9	30,2	8,5	14,2	24,3	
Portugal	40,1	31,7	31,6	27,8	81	78,9	74,3	76,8	14,6	20,9	18,6	23,7	10,2	11,1	13,9	11,2	45,6	51,1	48,7	57,5	5,2	8,5	12,9	
Finlandia	38,5	32,5	37,5	36,5	82,8	78,7	69,7	70,9	15,7	22,4	16,5	18,4	7,1	9,6	8,8	8,5	33,8	28,4	39,5	36,1	32,2	33,3	58,3	
Suecia	36	34,5	38,3	36,1	79,7	79,1	74,8	72,5	19,8	26	20,7	22	9,5	10,3	8,7	8,6	43,6	44,6	59,7	58,5	27	37,9	62,5	
Reino Unido	55,6	47,7	52,2	47,9	86,9	83	72,4	72,5	15,4	21,6	11,9	16,2	5,2	10	5,3	5,9	11,3	12,7	13,2	12,4	24,8	30,4	42,2	

*Las celdas sombreadas muestran los datos del último trimestre de 2005 y las blancas los del último trimestre de 2009.

**Los datos de empleo temporal se representan como un porcentaje del número total de empleados. Solo están disponibles los datos del tramo de edad que se muestra.

***Los datos de empleo a tiempo parcial se representan como un porcentaje del número total de empleados. Solo están disponibles los datos del tramo de edad que se muestra.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Labour Force Survey (LFS) de EUROSTAT, últimos trimestres de 2005 y 2009.

5. ANÁLISIS NACIONAL Y REGIONAL

La situación laboral de la juventud española ha experimentado cambios significativos en los últimos años. Para analizarlos se han realizado comparaciones de los datos de actividad, ocupación, desempleo e inactividad durante el período 2005-2009⁵. A continuación, se presentan los resultados:

CUADRO 2
INDICADORES LABORALES DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA POR SEXOS Y TRAMOS DE EDAD (PORCENTAJES).

	Tasas de actividad		Tasas de paro		Tasas de empleo		Tasas de inactividad	
Total joven (16-29 años)	62,1	58,6	9,7	17,8	52,4	40,8	38	41,4
Total adulto (30 años y más)	51,2	53,9	3,5	7,5	47,7	46,4	48,8	46,1
Hombres								
16-29 años	66,6	58,6	8,6	17,8	58	40,8	33,6	41,4
16-19 años	30,6	22,6	7,2	12,5	26,4	10	69,4	77,4
20-24 años	69,7	64,8	10	23	59,7	41,8	30,4	35,2
25-29 años	89	87,8	8,2	21,1	80,9	66,7	11,1	12,1
30 años y más	64	63,1	3	8,1	60,9	55	36	36,9
Mujeres								
16-29 años	57,4	56	10,8	16,3	46,6	39,8	42,6	44
16-19 años	20,4	14,9	7,5	8,6	12,9	6,3	79,6	85,1
20-24 años	59,6	57,9	12,2	19,4	47,3	38,5	40,4	42,1
25-29 años	80,4	83,9	11,6	18,7	68,9	65,2	19,5	16,1
30 años y más	39,9	45,7	3,9	7	36	38,7	60	54,4

*Las celdas sombreadas muestran los datos del último trimestre de 2005 y las blancas los del último trimestre de 2009.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA del INE, cuartos trimestres 2005 y 2009.

- Las tasas de actividad han disminuido, siendo el colectivo masculino el más afectado. Se presentan dos excepciones:
 - En el conjunto nacional, los porcentajes de actividad han aumentado para las jóvenes de 25 a 29 años (ver Cuadro 2).

5 Se han realizado comparaciones de las tasas jóvenes con las del colectivo adulto para comprobar si existen diferencias relevantes y profundizar más en la caracterización laboral juvenil.

- A escala regional, se han producido leves incrementos de la actividad juvenil en las comunidades de Asturias, Madrid y Baleares (ver Cuadro 3).
- Al comparar la evolución de las cifras de jóvenes y adultos se observa que estos últimos han progresado de un modo más favorable. Además la distinción entre sexos, para ambos colectivos, muestra que los incrementos de la actividad se deben a la mayor incorporación de la mujer al trabajo.

CUADRO 3
INDICADORES LABORALES DE LOS JÓVENES DE LAS DISTINTAS
COMUNIDADES ESPAÑOLAS (PORCENTAJES)

	Tasas de actividad		Tasas de ocupación		Tasas de desempleo	
Andalucía	61,4	57,7	12,6	21,9	48,7	35,8
Aragón	64,2	56	7,3	12,6	56,9	43,4
Asturias	54,4	59,2	9,1	17,6	45,3	41,5
Baleares	64,5	64,7	7,5	18,2	56,9	46,5
Canarias	59,7	57,4	10,8	23,1	48,9	34,2
Cantabria	60,7	57,4	9,9	13,8	50,9	43,6
Castilla y León	57,9	54,8	8,9	13,4	49	41,5
Castilla-La Mancha	63,2	58,3	9,5	17,3	53,8	41
Cataluña	68	63,6	7,5	17,8	70,5	45,8
C. de Valencia	67,7	63	8,1	21,9	59,5	41
Extremadura	57,1	54,4	13,5	18,9	43,6	35,5
Galicia	57,1	56,5	9,4	42,2	47,8	14,1
Madrid	64,6	65,4	7,2	15,7	57,5	49,8
Murcia	64,3	56,7	8,6	18,3	55,6	38,4
Navarra	63,9	57,1	7,4	11,8	56,5	45,3
País Vasco	62,2	58,7	9,1	16,1	53,1	46,6
La Rioja	61,1	6,8	8,1	14,7	53	42,1
Ceuta	55,3	48,9	18,1	21,1	37,1	27,8
Melilla	48,8	43,6	12,5	17,2	36,2	26,4
Total	62,1	58,6	9,7	17,8	52,4	40,8

*Las celdas sombreadas muestran los datos del último trimestre de 2005 y las blancas los del último trimestre de 2009.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA del INE, cuartos trimestres 2005 y 2009.

- Por su parte, al estudiar los datos referidos al desempleo conviene destacar lo siguiente:
 - A escala nacional, las tasas de paro de los jóvenes españoles han sufrido un incremento de 8,1 puntos porcentuales durante el periodo de referencia. Este aumento de las cifras ha tenido mayor incidencia sobre los jóvenes varones con edades comprendidas entre los 20 y los 29 años. Para los adultos se da la misma situación, aunque el aumento ha sido menos intenso.

- A escala regional, las tasas de desempleo de jóvenes y adultos han aumentado en todas las comunidades sin excepción, siendo los varones los más afectados. Aragón, Navarra y Madrid son las regiones con menores tasas de paro juvenil de toda España, en cambio, comunidades como Andalucía, Extremadura, Galicia o Canarias se caracterizan por poseer elevadas cifras de jóvenes desempleados. De las regiones citadas conviene destacar el caso gallego por la enorme subida del paro que se ha producido en esta comunidad (32,8 puntos porcentuales).
- En lo referente al empleo, para ambos grupos (jóvenes y adultos), se han producido disminuciones en las cifras de ocupación que han afectado, principalmente, al colectivo masculino. Se presentan las siguientes excepciones:
 - En las comunidades de Asturias, Baleares, Canarias, Cantabria, Galicia, Madrid y el País Vasco se han producido incrementos del empleo para el colectivo adulto.

Tanto desde un punto de vista nacional como regional, el empleo de los jóvenes españoles se caracteriza por estar centrado en el sector servicios, siendo las mujeres jóvenes las que poseen los mayores porcentajes de ocupación en esta rama de actividad (ver Cuadro 4). A este sector le siguen, en orden de importancia, la construcción y la industria, los cuales pueden considerarse sectores masculinos, debido a la escasa representación de mujeres jóvenes en los mismos. Por último, conviene destacar la escasa presencia juvenil en el sector primario, aunque en comunidades como Andalucía, Canarias y Extremadura los porcentajes son superiores a la media nacional. Durante el periodo 2005-2009 en el conjunto nacional y en la mayoría de comunidades se ha producido un incremento de los porcentajes de ocupación del sector servicios, a excepción de Cantabria y Navarra, donde los porcentajes se han reducido a favor de la industria y la construcción.

El tipo de contratación predominante entre los jóvenes españoles se ha modificado con el paso de los años. Mientras que a finales de 2005 predominaba la contratación temporal, en los últimos meses del 2009 era mayor el porcentaje de jóvenes con contrato indefinido sin que puedan apreciarse diferencias sustanciales entre sexos (ver Cuadro 4). Tan solo en Extremadura se ha reducido el porcentaje de contratos indefinidos a favor de los temporales. Finalmente, en lo que respecta al tipo de jornada, es la completa la que predomina entre los jóvenes españoles aunque, se ha producido una leve disminución del porcentaje de jóvenes contratados bajo esta modalidad a favor de la jornada parcial (a excepción de Extremadura). Trabajar a tiempo parcial es una situación característica de las mujeres en todas las comunidades españolas sin excepción.

CUADRO 4
CARACTERÍSTICAS DEL EMPLEO DE LOS JÓVENES ESPAÑOLES POR SEXOS (PORCENTAJES)

	Hombres		Mujeres		Total	
Sectores de actividad						
Agricultura	5,1	3,7	2,5	1,9	3,9	3,7
Industria	15,2	9,6	9,7	5,6	12,9	9,6
Construcción	32	14,6	4,6	3,7	20,1	14,6
Servicios	47,6	72	83,3	88,9	63,1	72
Tipos de contrato						
Indefinidos	44	53,3	44,5	52,9	44,2	53,3
Temporales	56	46,7	55,5	47,1	55,8	46,7
Tipos de jornada						
Completa	90,1	80,5	75,4	73,6	83,7	80,5
Parcial	9,9	19,5	24,6	26,4	16,3	19,5

*Las celdas sombreadas muestran los datos del último trimestre de 2005 y las blancas los del último trimestre de 2009.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA del INE, cuartos trimestres 2005 y 2009.

El nivel de formación de los jóvenes españoles se ha mantenido prácticamente estable durante el periodo 2005-2009. Los niveles educativos que acumulan mayores porcentajes son la Secundaria y el Bachillerato, seguidos de las enseñanzas universitarias, por lo que podría decirse que los jóvenes españoles poseen unos niveles adecuados de formación (ver Cuadro 5). Aquellas comunidades que presentan mayores niveles educativos entre sus jóvenes son el País Vasco, Madrid, Cataluña y Navarra. En cambio, en Baleares, Murcia y Extremadura se sitúan los

porcentajes de formación más reducidos. Por último, en relación con la formación, conviene destacar que en todas las comunidades españolas las jóvenes son las que poseen los niveles educativos más elevados.

CUADRO 5
NIVELES DE FORMACIÓN DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA POR SEXOS
(PORCENTAJES)

Nivel de formación	Sexo			
	Hombres		Mujeres	
Sin estudios y estudios primarios	8,7	10,9	5,7	8,4
Secundaria	41,9	35,6	32,6	31,6
Enseñanzas de bachillerato	19,9	21,4	23,3	22,9
Programas de formación e inserción laboral	0,8	0,6	0,6	0,5
Enseñanzas de grado medio de FP específico o equivalente	7,8	8,4	7,8	8,4
Enseñanzas de grado superior de FP específico o equivalente	8,6	8	8,8	8,2
Enseñanzas universitarias	12,6	15,3	21,1	19,8

*Las celdas sombreadas muestran los datos del último trimestre de 2005 y las blancas los del último trimestre de 2009.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA del INE, cuartos trimestres 2005 y 2009.

Los cálculos estadísticos realizados antes de llevar a cabo el análisis regional ya desvelaban las tendencias generales en la evolución de las tasas juveniles de las distintas regiones españolas. El cálculo del índice de Gini y el coeficiente de Theil muestra que existe poca concentración en las cifras de actividad y empleo de las distintas comunidades, sin embargo, para las tasas de paro se da la tendencia contraria. Para ambos años, el índice de Gini correspondiente a las tasas de desempleo de las distintas comunidades era de 0,2274 y a través de la representación de la curva de Lorenz (se aleja de la bisectriz) se ha comprobado la concentración de las tasas de paro juveniles en ciertas regiones españolas, más concretamente Andalucía y Canarias. Para corroborar este resultado se llevó a cabo el cálculo del coeficiente de Theil⁶ a partir de las cifras absolutas de parados de las distintas comunidades obteniendo, para ambos años, un coeficiente de 0,551 que nos indica la existencia de una concentración mínima en las cifras. Finalmente para ver la evolución de las cifras durante el periodo 05-09 hemos desarrollado una serie de cálculos que nos

6 El coeficiente de Theil está comprendido entre 0 y el $\ln(N)$, que en nuestro caso sería el $\ln(19)=2,944$.

han permitido comprobar que se han producido incrementos generales de las cifras de paro (12,3%) y leves disminuciones de las cifras de empleo (2,2%).

6. ANÁLISIS CLUSTER

Con la realización del análisis cluster (o análisis de conglomerados) hemos intentado descubrir si existe una tipología determinada de comunidades considerando los niveles de formación de la población joven tanto en el ámbito de la ocupación como del desempleo.

Primero, hemos realizado un análisis cluster con los datos del último trimestre del 2005. A partir de la relación de la población joven empleada con el nivel de formación de cada comunidad hemos obtenido cinco conglomerados, es decir, cinco grupos de comunidades:

- **Cluster 1:** Andalucía, Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha, Valencia, Extremadura, Murcia y Melilla. Destaca por poseer la media más elevada de la población joven empleada sin estudios y con estudios primarios.
- **Cluster 2:** Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla-León, Cataluña, Galicia y La Rioja. Tiene la media más elevada para jóvenes empleados con programas de formación e inserción laboral y enseñanzas de grado medio de FP específico.
- **Cluster 3:** Madrid. Ostenta la media más alta de jóvenes empleados con estudios de Bachillerato.
- **Cluster 4:** Navarra y el País Vasco. Sobresale en enseñanzas de grado superior de FP y equivalentes y enseñanzas universitarias y también posee las medias más bajas de ocupación para los jóvenes sin estudios y con estudios primarios, secundaria y bachillerato.
- **Cluster 5:** Ceuta. Posee medias inferiores al resto en programas de formación e inserción laboral, enseñanzas de grado medio de FP específico, enseñanzas de grado superior FP específicos y equivalentes y enseñanzas universitarias, y por otro lado, una media muy superior al resto en enseñanzas secundarias.

A partir de la relación de la población joven desempleada con el nivel de formación de cada comunidad hemos obtenido cuatro conglomerados:

- **Cluster 1:** Andalucía, Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha, Cataluña, Valencia, Extremadura y Murcia. Se caracteriza por poseer la media más baja de jóvenes desempleados en programas de formación e inserción laboral.

- **Cluster 2:** Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla-León, Galicia, Madrid, Navarra y País Vasco. Tiene, por un lado, las medias más bajas de desempleo entre los jóvenes sin estudios y con estudios primarios y secundarios y, por otro lado, las medias más altas de desempleo juvenil en enseñanzas de grado superior FP específico y equivalentes y enseñanzas universitarias.
- **Cluster 3:** La Rioja y Melilla. Ostenta la media más elevada de jóvenes desempleados con enseñanzas de grado medio FP específico.
- **Cluster 4:** Ceuta. Muestra las medias más altas de jóvenes desempleados sin estudios y solo con estudios primarios, secundaria y programas de formación e inserción laboral. También posee las medias más bajas de desempleo juvenil en los niveles de Bachillerato, enseñanzas de grado medio FP superior, enseñanzas de grado superior de FP específico y equivalentes y enseñanzas universitarias.

Si realizamos las mismas operaciones para los datos del último trimestre del 2009 obtenemos seis conglomerados a partir de la relación entre la ocupación juvenil y el nivel formativo:

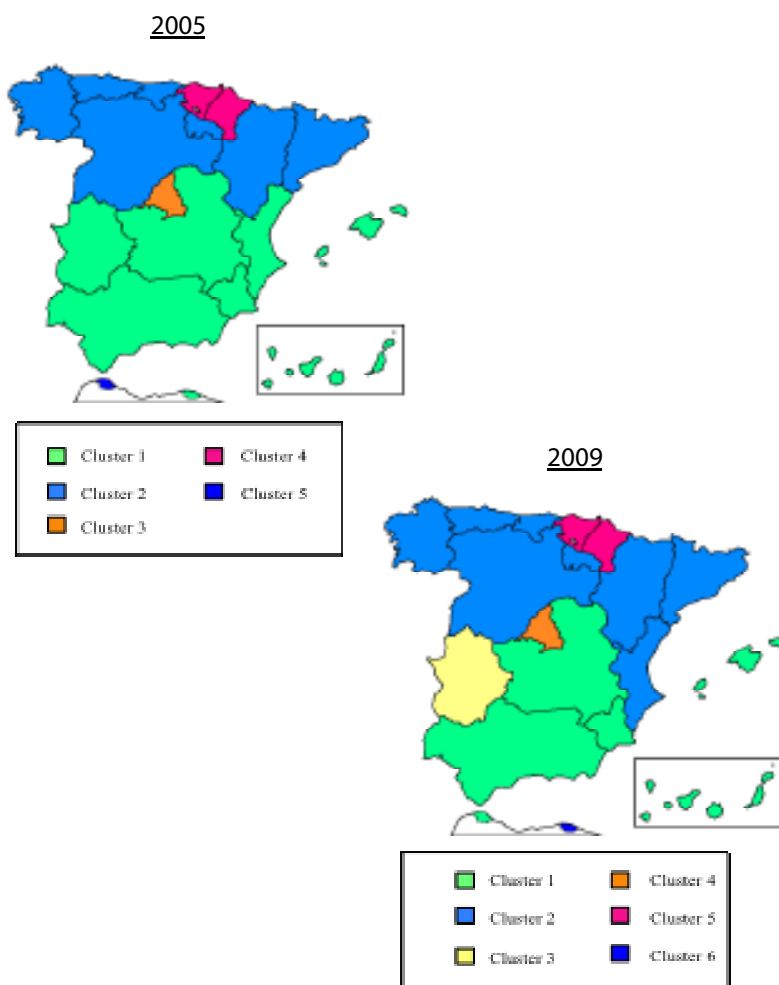
- **Cluster 1:** Andalucía, Baleares, Canaria, Castilla-La Mancha, Murcia y Ceuta. No destaca por poseer las medias más altas o más bajas de empleo joven para ningún nivel de formación.
- **Cluster 2:** Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla y León, Cataluña, Valencia, Galicia y La Rioja. Destaca por poseer la media más elevada de ocupados jóvenes con enseñanzas de grado medio de FP específico.
- **Cluster 3:** Extremadura. Tiene las medias más bajas de empleo joven para Bachillerato y los programas de formación e inserción laboral.
- **Cluster 4:** Madrid. Ostenta las medias más altas de empleo para Bachiller y las enseñanzas universitarias. También tiene la media más baja de empleados jóvenes para las enseñanzas de grado medio de FP específico.
- **Cluster 5:** Navarra y el País Vasco. Posee, por un lado, las medias más reducidas de empleados jóvenes sin estudios y con estudios primarios y secundarios y, por otro lado, la media más elevada de empleo joven para las enseñanzas de grado superior de FP específico y equivalentes.
- **Cluster 6:** Melilla. Posee las medias más elevadas de ocupación juvenil para los jóvenes sin estudios y con estudios primarios y para aquellos que han realizado programas de formación e inserción laboral. Este grupo también tiene las medias más altas de empleo para las enseñanzas de grado superior FP específico y equivalentes y las enseñanzas universitarias.

Para finalizar el análisis cluster relacionamos el desempleo juvenil con los distintos niveles de formación para los datos del 2009 obteniendo, de este modo, dos conglomerados:

- **Cluster 1:** Andalucía, Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha, Cataluña, Valencia, Extremadura, Murcia, La Rioja, Ceuta y Melilla. Se caracteriza por poseer las medias más altas de desempleo para los jóvenes sin estudios y con estudios primarios y secundarios.
- **Cluster 2:** Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla y León, Galicia, Madrid, Navarra y País Vasco. Ostenta las medias de desempleo más altas para los niveles de Bachiller, programa de formación e inserción laboral, enseñanzas de grado medio de FP específico, enseñanzas de grado superior de FP específico y equivalentes y enseñanzas universitarias.

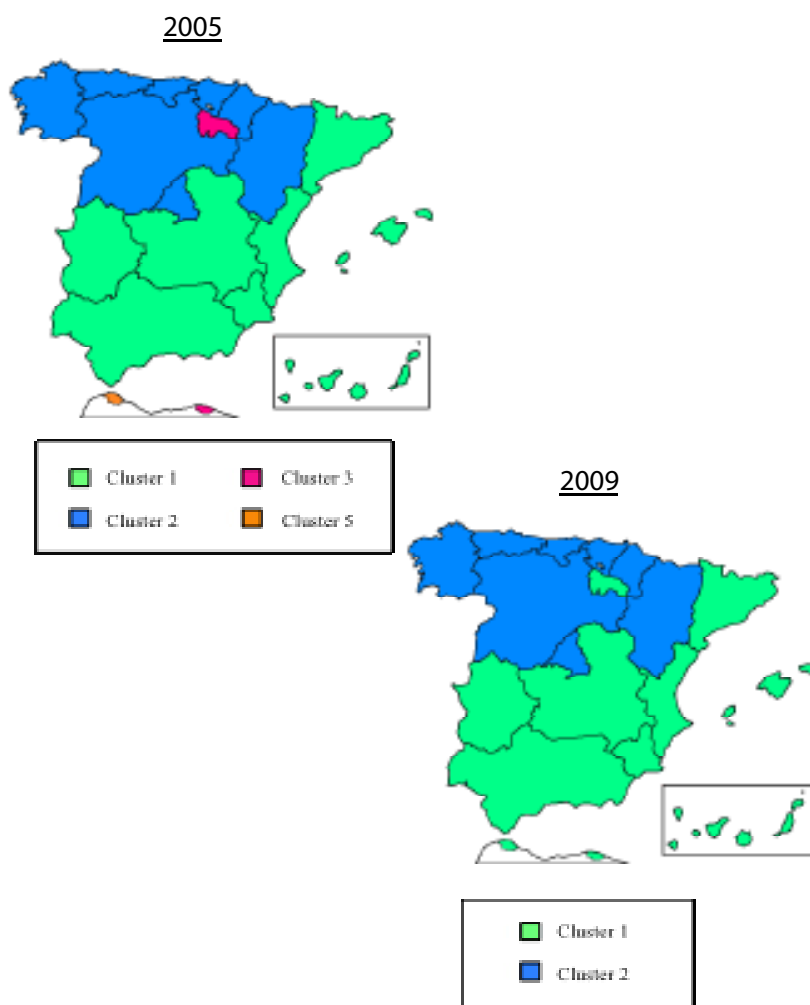
Si comparamos los distintos conglomerados que se han formado en cada año podemos comprobar que no se han producido muchas modificaciones. En el análisis realizado, partiendo de la relación entre los porcentajes de ocupación y el nivel formativo, los grupos están formados, prácticamente, por las mismas comunidades. A partir de los conglomerados que se han formado en ambos años podemos decir que Madrid, Navarra y el País Vasco (cluster 3 y 4 en 2005 y cluster 4 y 5 en 2009) son las comunidades que poseen las medias de ocupación más altas para aquellos jóvenes con niveles educativos elevados. En cambio, comunidades como Andalucía, Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha y Murcia (cluster 1 en ambos años) se caracterizan porque sus jóvenes, a pesar de poseer bajos niveles de formación, están trabajando, es decir, tienen las medias de ocupación más elevadas para aquellos jóvenes con niveles educativos mínimos. Por su parte, en Cantabria, Asturias, Aragón, Galicia y La Rioja (cluster 2 en ambos años) los jóvenes con más salidas profesionales son los que han cursado programas de formación e inserción laboral o cualquier FP de grado medio.

FIGURA 1
**CLUSTERS FORMADOS POR LA RELACIÓN ENTRE EL EMPLEO JOVEN
 Y EL NIVEL FORMATIVO**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA, cuartos trimestres 2005 y 2009.

FIGURA 2
**CLUSTERS FORMADOS POR LA RELACIÓN ENTRE EL DESEMPLEO
 JOVEN Y EL NIVEL FORMATIVO**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA, cuartos trimestres 2005 y 2009.

Atendiendo a la relación entre los niveles de formación y el desempleo de los jóvenes de las distintas comunidades tampoco se aprecian grandes diferencias entre los dos años analizados. Al contrario de lo que sucedía anteriormente se ha producido una reducción en el número de conglomerados, es decir, ha aumentado el número de comunidades en cada grupo porque han aparecido rasgos que las asemejan y se han unificado formando clusters mas numerosos. Como puede observarse en las figuras 1 y 2 el cluster 2 para los dos años está formado por las mismas comunidades y se caracteriza por poseer las medias más altas de desempleo para los niveles de formación superiores. Por lo tanto, parece ser que en las comunidades sombreadas los estudios no protegen contra el desempleo.

CUADRO 6
**ESTRUCTURA PRODUCTIVA DE LAS COMUNIDADES ESPAÑOLAS
(PORCENTAJES)**

	Sectores de actividad							
	Agricultura		Industria		Construcción		Servicios	
Andalucía	8,5	7,3	8,4	6,8	16,9	11,4	66,1	74,5
Aragón	7	6,1	13,6	10,8	18,5	16,1	60,9	67,1
Asturias	4,5	4,1	16,6	12,3	14	11,6	64,8	72
Baleares	2,1	1,1	6,8	6,2	16,2	13,9	74,9	78,8
Canarias	3,5	3	5,6	4,4	14,6	10,4	76,3	82,2
Cantabria	5,1	3,3	11,3	12,1	16,4	15,2	67,1	69,3
Castilla-León	8,2	6,1	12,5	12,3	16,2	14,2	63	67,4
Castilla-La Mancha	7,6	6	14,8	12,5	17,9	14,5	59,7	67
Cataluña	3,1	2,3	16	12,7	16,8	15,3	64,2	69,7
Comunidad Valenciana	3,4	2,9	16,4	13,1	17,6	13,3	62,5	70,7
Extremadura	13,1	10,5	8,6	8,2	15,5	11,7	62,8	69,6
Galicia	9,8	8,1	12,9	10,9	16	14,6	61,3	66,5
Madrid	0,9	0,4	8,1	6,2	13,2	10,5	77,8	82,9
Murcia	8,3	7,8	11,9	10,7	20	11,5	59,8	69,9
Navarra	3,4	3,6	13,8	14,6	18,9	19,1	63,9	62,6
País Vasco	1,5	1,3	15	13,6	18,2	16,4	65,3	68,7
La Rioja	5,6	4,4	23,2	18,1	14,5	14,7	56,7	62,7
Ceuta	0,4	0,5	3	4,7	8,5	4,2	88	90,7
Melilla			2,9	1,9	4,3	8,1	92,8	90,1

*Las celdas sombreadas muestran los datos del último trimestre de 2005 y las blancas los del último trimestre de 2009.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA del INE, cuartos trimestres 2005 y 2009.

Al analizar la estructura productiva de las distintas regiones españolas se ha podido comprobar que la terciarización afecta a los resultados del mercado de trabajo. Tal y como apuntaban Iglesias y Llorente (2005):

- La terciarización modifica la forma en que el empleo total se distribuye por sectores de actividad. Mientras que la mayoría de la creación de empleo tiene lugar en los servicios, se asiste a la destrucción de empleo agrícola (evolución tendencial) e industrial (a lo largo del ciclo). En la medida en que los colectivos de trabajadores expulsados se vean obligados a emplear un cierto tiempo en conseguir su reubicación en un nuevo puesto de trabajo (duración del desempleo), o la magnitud relativa de la creación y destrucción de puestos de trabajo sea distinta (diferencia entre los flujos de entrada y salida del paro), la terciarización puede explicar la aparición de ciertos niveles de desempleo.
- En la medida en que las cualificaciones laborales de los puestos de trabajo creados no sean compatibles con las poseídas por la mano de obra expulsada, la terciarización puede restringir las oportunidades de empleo de los individuos, condicionando de esta forma los resultados del mercado de trabajo, y esto con independencia de que cuantitativamente la creación de empleo pudiera ser capaz de absorber los excedentes de mano de obra generados por la destrucción sectorial de empleo.

7. CONCLUSIONES

Los análisis y posteriores resultados, expuestos en los apartados anteriores, han servido de base para dar respuesta a los objetivos de este artículo, consistentes en identificar el perfil laboral que caracteriza a los jóvenes españoles, en el contexto europeo y a nivel regional, así como descubrir si existe una determinada taxonomía de Comunidades Autónomas a partir de la relación entre los niveles de formación de la población joven y sus niveles de ocupación y desempleo.

Dentro del contexto de la Unión Europea de los quince, los jóvenes españoles han resultado ser los más afectados por la crisis económica, siendo el colectivo de mujeres el más castigado por el desempleo. Y, aunque se detecta una relación positiva entre el nivel de estudios y la tasa de ocupación de los jóvenes, se observa un claro desajuste entre formación y ocupación desempeñada, lo que implica una sobrecualificación, tal y como apunta García-Montalvo y Peiró (2009).

Por otro lado, al comparar la población joven con la adulta, aquella se encuentra en condiciones inferiores en cuanto a indicadores de actividad, ocupación, desempleo e inactividad.

De acuerdo con estudios revisados como los de Cuadrado e Iglesias (2003) e Iglesias y Llorente (2005), y según también se ha podido constatar, el empleo juvenil, presenta como característica principal su imbricación con el sector servicios, dado el proceso de terciarización característico de las economías desarrolladas, siendo las mujeres las que presentan mayores tasas de ocupación en dicho sector.

Los patrones de comportamiento de las regiones españolas en cuanto a la relación entre empleo juvenil y nivel de formación, por un lado, y desempleo juvenil y nivel de formación, por otro, en el intervalo temporal 2005-2009, no han presentado variaciones importantes. Destacando un comportamiento singular en el cluster formado por Madrid, Navarra y País Vasco en el que los niveles de ocupación y formación son elevados, siendo precisamente regiones caracterizadas tradicionalmente por presentar altos niveles de renta per cápita. También presenta un carácter singular el cluster formado por Andalucía, Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha y Murcia, ya que se corresponde con ocupación juvenil elevada para los que tienen una formación mínima, aquí también podríamos hablar, sin generalizar, de regiones que habitualmente han estado por detrás de las anteriores en cuanto a niveles de renta per cápita.

En cuanto a los patrones de comportamientos regionales que relacionan el desempleo juvenil con los diferentes niveles de formación, en 2009 se puede hablar de una dualización regional, ya que se configuran dos clusters claramente diferenciados, por un lado, Andalucía, Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha, Cataluña, Valencia, Extremadura, Murcia, La Rioja, Ceuta y Melilla, que representan una España caracterizada por altas tasas de desempleo para aquellos jóvenes con bajos niveles de estudios; y, por otro lado, Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla y León, Galicia, Madrid, Navarra y País Vasco, que muestra a una España con altos indicadores de desempleo pero con niveles de estudios mayores. Esta dualidad podría indicar la presencia de determinados desajustes en el sistema educativo en relación con la demanda del mercado de trabajo.

En este sentido dichos resultados podrían resultar útiles para plantear políticas y propuestas de empleo que podrían tenerse en cuenta para mejorar las condiciones laborales de los jóvenes. De este modo, en un contexto afectado por una situación de crisis económica, la política en materia de empleo juvenil en España podría orientarse a buscar un consenso entre los distintos agentes económicos y sociales que sirviera de base para diseñar una estrategia efectiva y coherente que promoviese dicho empleo. Esta estrategia debería incluir una serie de componentes principales. En primer lugar, habría que asegurar que los jóvenes dejan el sistema educativo con las competencias profesionales requeridas para su incorporación al mercado de trabajo. En segundo término, habría que llevar a cabo una transición de la escuela al trabajo lo menos abrupta posible, buscando un mayor contacto de los jóvenes estudiantes con el mercado laboral antes de finalizar sus estudios.

La tercera componente consistiría en reducir la segmentación del mercado de trabajo con el propósito de asegurar que el trabajo temporal actúa como una fase hacia una buena carrera profesional. Por último, habría que poner en marcha una estrategia integral de activación de los jóvenes desempleados, comenzando por asegurar una mayor cooperación entre las Comunidades Autónomas, que tienen las competencias de los programas de activación, y el Servicio Público de Empleo, que paga las prestaciones.

El trabajo realizado nos lleva a plantearnos nuevos horizontes de investigación a nivel regional en la línea de este estudio, como es, por un lado, dar un paso más en el análisis llevado a cabo intentando buscar la relación más precisa entre las distintas ramas de actividad de los sectores económicos y los patrones de comportamiento regionales de inserción laboral y desempleo de la población joven; y por otro lado, indagar sobre la determinación de los factores que influyen en la estabilidad laboral del colectivo joven en comparación con el adulto.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERT, C.; DAVIA, M. A. Y TOHARIA, L. (2003): "To Find or not to Find a First "Significant" Job: The case of Spain", Reus, *V Jornadas de Economía Laboral*.
- ALBERT, C.; JUÁREZ, J. P.; SÁNCHEZ, R. Y TOHARIA, L. (1998): *Las transiciones de los jóvenes de la escuela al mercado de trabajo: un análisis de flujos*, Valencia, Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, Working Paper EC, pp. 98-24.
- ALBERT, C.; JUÁREZ, J. P.; SÁNCHEZ, R. Y TOHARIA, L. (2000): "La transición de la escuela al mercado de trabajo: años noventa", *Papeles de Economía Española*, 86, pp. 42-58.
- ARIZA, J.A.; CARBONERO, M.; GUTIÉRREZ, B. Y LÓPEZ, C. (2008): *La estabilidad laboral en Andalucía: un análisis comparado entre hombres y mujeres mediante un modelo de regresión logística*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, Documento de Trabajo E2008/06.
- BASSANINI, A. Y DUVAL, R. (2006): *Employment Patterns in OECD Countries: Reassessing the Role of Policies and Institutions*, OECD Social, Paris, Employment and Migration, Working Papers nº 35.
- BECKER, G. (1983): *El capital humano: un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación*, Madrid, Alianza Editorial.
- BIAGI, F. Y LUCIFORA, C. (2005): *Demographic and Education Effects on Unemployment in Europe: Economic Factors and Labour Market Institutions*, Bonn, Germany, Institute for the Study of Labour Discussion, Paper nº 1806.
- BLÁZQUEZ, M. (2004): *Youth labour market integration in Spain: the connection between search time, job duration and skill-mismatch*, Madrid, Departamento de Economía, Universidad Carlos III, Working Paper 04-21.
- CORRALES, H. (2005): *El tránsito hacia un primer empleo significativo en la década de los noventa*, tesis doctoral, Valladolid, Departamento de Economía Aplicada, Universidad de Valladolid.
- CORRALES, H. Y RODRÍGUEZ, B. (2003): "La transición del sistema educativo al mercado laboral. Análisis de los factores determinantes del primer desempleo", Reus, *V Jornadas de Economía Laboral*.
- CUADRADO, J.R. E IGLESIAS, C. (2003). *Cambio sectorial y desempleo en España*, Madrid, Fundación BBVA.
- DAVIA, M.A. (2004): *La inserción laboral de los Jóvenes en la Unión Europea. Un estudio comparativo de trayectorias laborales*, Madrid, Consejo Económico y Social.
- DOLADO, J. J.; FELGUEROSO, F. Y JIMENO, J. F. (2000a): *Explaining Youth Labour Market Problems in Spain: Crowding-out, Institutions or Technology shifts?* Madrid, FEDEA, Documento de Trabajo 2000-09.
- DOLADO, J. J.; FELGUEROSO, F. Y JIMENO, J. F. (2000b): "La inserción laboral de los titulados universitarios en España", *Papeles de Economía Española*, 86, pp. 78- 97.
- FERNÁNDEZ, C. (2006): "The role of education vis-à-vis job experience in explaining the transitions to employment in the Spanish labour market", *Spanish Economic Review*, Vol. 8, pp. 161-187.
- FUNDACIÓN CONOCIMIENTO Y DESARROLLO (2005): *La contribución de las universidades españolas al desarrollo. Informe 2005*, Barcelona, www.fundacioncyd.org/.
- FUNDACIÓN CONOCIMIENTO Y DESARROLLO (2007): *La contribución de las universidades españolas al desarrollo. Informe 2006*. Barcelona, www.fundacioncyd.org/.
- GARCÍA-MONTALVO, J. Y MORA, J. G. (2000): "El mercado laboral de los titulados superiores en Europa y en España", *Papeles de Economía Española*, 86, pp. 111-127.
- GARCÍA-MONTALVO, J.; PEIRÓ, J. M. Y SORO, A. (2006): *Los jóvenes y el mercado de trabajo en la España urbana: resultados del Observatorio de Inserción Laboral 2005*, Valencia, Bancaja-Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.
- GARCÍA-MONTALVO, J. Y PEIRÓ, J. M. (2009): *Análisis de la sobrecualificación y flexibilidad laboral. Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes 2008*, Valencia, Bancaja-Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.
- IGLESIAS FERNÁNDEZ, C. Y LLORENTE HERAS, R. (2005): *Estructura sectorial, cualificaciones y transiciones laborales en la UE*, Alcalá de Henares, Madrid, Instituto Universitario de Análisis Económico y Social (IAES), Documento de Trabajo 02/2005.

- INSTITUTO DE LA JUVENTUD (2008): *Informe Juventud en España 2008*, Madrid, Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, INJUVE.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2005): *Encuesta de Población Activa (EPA)*. Datos de 2005, Madrid, INE.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2009): *Encuesta de Población Activa (EPA)*. Datos de 2009, Madrid, INE.
- KOREMAN, S. Y NEUMARK, D. (1997): *Cohort Crowding and Youth Labour Markets: A Cross-national Analysis*, Cambridge, NBER, Working paper nº 6031.
- OFICINA ESTADÍSTICA DE LA UNIÓN EUROPEA (2002): *European Structure of Earnings Survey*, Bruselas, EUROSTAT.
- OFICINA ESTADÍSTICA DE LA UNIÓN EUROPEA (2005): *Labour Force Survey (LFS)*. Datos de 2005, Bruselas, EUROSTAT.
- OFICINA ESTADÍSTICA DE LA UNIÓN EUROPEA (2009): *Labour Force Survey (LFS)*. Datos de 2009, Bruselas, EUROSTAT.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2010): *Informe Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil 2010*, Ginebra, OIT.
- ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICO (2007): *Education at a Glance 2007*, Paris, OCDE.
- RAHONA, M.; PÉREZ, C. Y VAQUERO, A. (2005): "La influencia de la educación universitaria en la inserción laboral de los jóvenes", Oviedo, *XII Jornadas de Economía de la Educación*.
- SÁEZ, F. Y REY, R. (2000): "La inserción laboral de los universitarios", *Papeles de Economía Española*, 86, pp. 99-110.
- UGIDOS, A. Y VELÁSQUEZ, C. (2005): "Inserción laboral de los jóvenes ¿Quién encuentra un empleo acorde con el nivel y tipo de formación adquirido?", Reus, *V Jornadas de Economía Laboral*.